

	Ptas.
península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
Heraldo Guardia

Año V.-Núm. 217.-2.ª Epoca

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 19 Diciembre 1897

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Jacométre, 57

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

APARTADO DE CORREOS, 147

EL DUQUE DE AHUMADA

NACIÓ EN PAMPLONA 11 MARZO 1803.—MURIÓ EN
MADRID 18 DICIEMBRE 1869.

Veintiocho años han pasado—ayer se cumplieron—desde que dejó este valle de lágrimas el ilustre Duque, el preclaro General, el inmortal creador y organizador de la Guardia Civil.

A medida que el tiempo pasa—y con el tiempo muchas cosas grandes—la figura del primer Director General se agiganta más y más y produce más grande admiración.

Nuestro propósito, al consignar hoy la efeméride luctuosa de su fallecimiento, es rendir un tributo de cariño y de respeto al hombre eminente que supo crear el Cuerpo que ganó, por sus merecimientos, el honorosísimo apellido de Benemérito.

Descanse en paz el gran Duque de Ahumada, y que sus manes presidan desde lo alto los futuros destinos de esta su querida Guardia Civil, para que pueda reconquistar toda su antigua preponderancia.

PARA EL PROYECTO MAGNO

Ya que tan decidido empeño—empeño loable—tienen los encargados de la confección de ese proyecto, que bien pudiéramos llamar «monstruo» en el sentido de sus proporciones y del esfuerzo que representa, estamos en el caso de exponer todos los elementos que deben constituirle para que la obra tenga el mayor alcance posible.

Entendemos que la base principal del proyecto debe ser mejorar la situación de la tropa, en cuanto a su presente y porvenir, y el aumento de fuerza y de unidades, aumento para que el servicio pueda desempeñarse bien; cosa que ahora no puede suceder, a menos que a los Guardias Civiles se les dote del don divino de la obediencia, que permite estar en muchas partes a la vez, y lógica distribución de unidades para que no resulte la desproporción enorme que se observa entre unas y otras, en cuanto al territorio que comprenden, y la diferencia de fuerza y de número.

En cuanto a la necesidad de aliviar al Guardia mejorándole su haber y su retiro, mucho hemos dicho ya, y en la conciencia de todos está la razón de nuestro aserto.

Y no es solamente el obscuro y meritorio individuo de la clase de tropa el víctima de la injusta repartición del trabajo y de la recompensa. También ha llegado hasta la cumbre de la jefatura el efecto de una incomprensible desigualdad, a la que es indispensable oponer eficaz remedio.

Nos referimos al sueldo de los Comandantes y Tenientes Coronales.

No se concibe como en la Guardia Civil no se ha tratado de aumentar el sueldo de los Comandantes que mandan provincias, teniendo en cuenta los gastos que se les ocasiona.

Mirada la cuestión en absoluto, aún sería discutible en gran diferencia de sueldos; pero llevada al terreno en que estamos, no es comprensible que haya subsistido durante tantos años.

Partiendo de la base de que el sueldo del Teniente Coronel no es excesivo, ¿qué nos parecerá el del Comandante?

Los ineludibles gastos de la revista a toda la provincia restan un pique bien considerable a las menaguadas cinco mil pesetas que percibe un Jefe de Comandancia de segunda clase. Para las necesidades de su familia, para la representación oficial y social que ostenta la primera autoridad de la Guardia Civil, convengamos en que la remuneración es bien exigua, y, en nuestro concepto, mejor pagado está el Capitán y el Teniente que viven en localidades de menos carestía y cuyas categorías no llevan consigo las exigencias de la primera jefatura de una provincia.

Pero hay además otras razones. Si por el especial servicio de la Guardia Civil se acordó conceder aumento de sueldo a los Oficiales, respecto a sus compañeros del ejército, ¿qué razón existe para que el argumento quiebre en los Comandantes, que también por razón de su cargo tienen mayores atenciones que sus colegas de los demás Cuerpos?

Difficil sería contestar satisfactoriamente a esta pregunta.

Los Jefes que tienen la misión de proyectar las reformas que la Guardia Civil necesita saben a qué atenerse respecto a tan interesante punto; y como en la obra que han de

realizar no entra la cortapisa de un presupuesto limitado y restringido, deben consignar un prudencial aumento de sueldo para los Comandantes Jefes de provincia, aumento que bien puede ser lo que se calcule que gastan anualmente en sus frecuentes salidas del punto de su residencia.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

La propuesta

En otro lugar publicamos la propuesta nominal de ascensos de Jefes y Oficiales, que corresponde a los datos que anticipamos en nuestro número anterior.

Nuestro folletín

La importancia de la obra del Sr. Seisdedos que hemos empezado a publicar, y por cuya adquisición hemos recibido felicitaciones, nos ha impulsado a emplear otro papel de más cuerpo y de mejor clase para que se pueda coleccionar en buenas condiciones el *Compendio de legislación*, libro que ha de ser de constante manejo.

Por lo tanto, repetimos en el número de hoy la parte de folletín que en el anterior publicamos para que exista homogeneidad en todos los pliegos.

Servicio de trenes

Son muchas, muchísimas las excitaciones que venimos recibiendo de continuo para que trabajemos en pro del revólver, arma adecuada para una porción de servicios, especialmente el de trenes, y para que en éstos se destine un compartimiento a la pareja de escolta, que, confundiendo con los viajeros, no está en perfectas condiciones de poder prestar el servicio que le está encomendado.

Hemos tratado hasta el «machaque» este asunto; y como no es ninguna obra de romanos, sino, por el contrario, cosa de sencillísimo alcance, todo es cuestión de querer o no querer.

La reforma es no sólo conveniente, sino necesaria para los fines del servicio, y la Dirección debe comprenderlo así.

Y saber—por eso nosotros se lo transmitimos—que la opinión del Cuerpo reclama la adopción del revólver como arma eficaz y la abolición para una porción de servicios de ese armatoste de Remington, que no sirve más que para emborazar.

La Cruz Roja

La Asociación de la Cruz Roja ha organizado una magnífica función de gala a beneficio del Sanatorio Central y dedicada al ejército y armada.

Dicha función tendrá lugar el lunes 20 de Diciembre, a las ocho y media de la noche, en el teatro de Novedades, estando invitadas SS. MM. y A. A. RR.

Los escogidos números de que consta el programa y el fin que se persigue darán como resultado considerables rendimientos para el Sanatorio, que tan gran utilidad está reportando.

El Guardia muerto

Se asegura que el Capitán General ha excitado el celo de las autoridades militares, para que procedan con gran rapidez en la sumaria instruida por muerte del desventurado Guardia Santiago Rodríguez.

Es muy de aplaudir el interés de la primera autoridad judicial de aquel distrito, por que se castigue en plazo breve el crimen de esos infames que ya están en poder de la justicia que ha de dejar caer sobre ellos todo el peso de la ley.

Captura importante

La llevada a efecto por el distinguido Teniente Leordi, que tan buenos servicios viene prestando en la Comandancia de Toledo, donde últimamente ha detenido a ocho sujetos que formaban una partida de ladrones, ha obtenido un feliz epílogo con la cooperación del Sr. Robles, Delegado del Gobernador de Madrid, y Oficial de la Benemérita, que con los agentes de su ronda ha prendido a un hombre y una mujer reclamados por las autoridades.

El Sr. Leordi ha venido a esta corte a hacerse cargo de los presos que serán encarcelados en la causa que se sigue a sus ocho compañeros.

Al felicitar a los referidos Oficiales no hemos de dejar sin mención al Sargento Mendoza y Guardia Molina que tan eficazmente han coadyuvado a las pesquisas del Teniente Leordi.

Según anuncia el telégrafo, la Guardia Civil de Sopuerta (Ávila) ha capturado a Pedro Barriá, fugado de la cárcel de la capital hace siete años.

Era capitán de una terrible cuadrilla de bandidos que tenía consternada la comarca. Se da al servicio la importancia que se

merece, haciéndose calurosos elogios de la Benemérita, que con su perspicacia y celo ha sabido reintegrar a la prisión la presa que hace tanto tiempo supo burlarla.

El Comandante del puesto de la Guardia Civil de Nueva Numancia y los Guardias a sus órdenes Francisco Conde Blanco y Juan Gamis Alarcón han detenido en aquel barrio a Isidro Magán (a) *Trabuco*, Pedro Magán, Aniceto Aparicio, Basilio Cuadrado, Epifanio Díaz, (a) *Mascarrague*, Luisa Caballero y Paula Fernández, autores los cinco primeros y cómplices las dos últimas de la sustracción de doce arrobas de garbanzos al propietario D. Angel Sanz Vidarte, siendo entregados al juzgado de Valdecas en unión de los garbanzos que les fueron ocupados.

Guardia robado

La habitación del Guardia Emilio Maestro fué allanada el día 15 por unos rateros que aprovecharon la ausencia de la esposa que había salido a llevar la comida a su marido, que estaba de servicio en la Dirección general de la Guardia Civil.

Los ladrones registraron el cuarto y los muebles, llevándose varios efectos y quinientas pesetas.

Desearnos vivamente que los criminales sean habidos y devueltos al Guardia su dinero, que seguramente constituiría todo su capital ahorrado a fuerza de privaciones, y del que en un momento se ve privado por uno de tantos robos escandalosos de los que en Madrid se están cometiendo.

Por enfermo

Con cuatro meses de licencia por enfermo, ha llegado a la Península el Teniente de los Tercios de Cuba D. Manuel Sopena.

Desearnos que se restablezca en breve de la enfermedad contrida en aquella ruda campaña.

El Capitán Aceituno

Ha fallecido en Cuba el Capitán de la Guardia Civil D. Antonio Aceituno Núñez. Figuraba con el número 110 en la escala de su clase y tenía cuarenta y seis años de edad.

Enviamos a su desconsolada familia nuestro sentido pésame.

LAS GUERRAS

LA PAZ EN FILIPINAS

Las colgaduras que a media tarde lucieron en los edificios públicos, los extraordinarios de la prensa y las noticias de los primeros iniciados, hicieron cundir por todo Madrid la buena nueva como un reguero de pólvora.

La deseada paz es un hecho, puesto que así lo proclama oficialmente el Gobierno, y nuestro júbilo es grande al mirar que empiezan a lucir días bonancibles para esta pobre España que ya vislumbra en la paz de Filipinas el principio del fin de nuestras desdichas.

Démonos todos cordial enhorabuena y enviemos con el alma todos nuestros plácemes al valeroso ejército y al marqués de Estella que lo ha dirigido y preparado acertadamente una honrosa y benéfica paz.

«Gaceta», extraordinaria

A última hora de la tarde dió el Gobierno el siguiente suplemento a la *Gaceta de Madrid*.

Presidencia del Consejo de Ministros

Informada S. M. la Reina Regente de los importantes telegramas que a continuación se insertan, el Consejo de Ministros acordó darles inmediata publicidad, a fin de no retrasar un momento la satisfacción que ha de producir en toda España la paz alcanzada por el esfuerzo y la perseverancia de sus ejércitos de mar y tierra.

MANILA 12 de Diciembre de 1897.—Al Presidente Consejo Ministros, el Gobernador general:

Al cumplir plazo dado *Gaceta* de 28 de Noviembre para tomar medidas de rigor, al comenzar guerra activa, se me presentan en comisión del enemigo para rendirse, sin pretender reformas, los hermanos Aguinaldo, Llanera y gobierno de la titulada república con sus partidarios y armas, pidiendo sólo perdón para sus vidas y recursos para emigrar.

Responde esta rendición, para mí y los Generales de este Ejército, a los combates sucesivos que nos han asegurado las posiciones tomadas de Moronzog, Puray, Minuyan, y Arayut, unidos al entusiasmo de todas las provincias no tagalas representadas por sus resueltos voluntarios.

Tengo la evidencia de tomar Biagnabato y cuantos puntos ocupan, pero no puedo tener la seguridad de coger a los jefes del gobierno de la rebelión con sus huestes, lo cual,

aunque es evidente deja la guerra convertida en partidas sueltas, también lo es que ocultos en bosques y montañas pueden aparecer de cuando en cuando, y aunque sin importancia, sostener la rebelión.

Entienden Generales conmigo que esta paz deja a salvo honor de España y del Ejército; pero entiendo debo pedir la aprobación del Gobierno por la importancia del suceso.

Si el Gobierno aceptase, realizaré inmediatamente su acuerdo, siendo, sin embargo, mi desconfianza tal, que nada afirmo hasta tener en mi poder hombres y armas.

De cualquier modo, es voz de la opinión unánime que la situación está asegurada.

Clave de Ultramar

MADRID 13 de Diciembre de 1897.—El Presidente Consejo Ministros al Gobernador general.—MANILA.

S. M. la Reina se ha enterado con viva satisfacción del telegrama de V. E., y me encarga le felicite en nombre de la Nación.

El Gobierno, puesto que a juicio de V. E., y de los Generales a sus órdenes queda salvo el honor del Ejército, autoriza plenamente a V. E. para aceptar rendición jefes y gobierno rebeldes en los términos que dice su telegrama.

Sírvase avisar la entrega tan pronto como le sea posible, para darle la debida y solemne publicidad.

Reciba mi felicitación sincera y la del Gobierno.—*Sagasta*.

Telegrama cifrado

MANILA Diciembre 15.—Gobernador general Filipinas a Presidente Consejo Ministros:

Profundamente agradecido felicitación su Majestad, Gobierno y V. E., comunico noticia siguiente:

Comisión campo rebelde mandó hoy un acta firmada y redactada en términos altamente honrosos para España.

Aguinaldo dedica día inmediato comunicar órdenes rendición a todas las partidas; día 25 lo estarán.

General Teguiro me solicita, y mando suspender trabajos bajo salvaguardia de marchar el mismo día Aguinaldo, jefes y gobierno rebelde para Lingayon, embarcando el 27 para Hong-Kong, acompañándoles Teniente Coronel Primo de Rivera, que rebeldes exigen les acompañe en garantía de sus personas.

Llegarán dicho puerto el 31, verificando sus partidarios entrega armas.

Comunicaré hecho principal, suprimiendo detalles.

DE CUBA

Impresiones

Todas las noticias que llegaron ayer de Cuba reflejan la preocupación preferente que allí produce en el orden político el período constituyente y la impresión favorable que allí ha producido la paz conseguida en Filipinas.

El término de la campaña en Filipinas influirá notablemente en Cuba y de un modo favorable. Esa impresión reflejan también los telegramas que ayer llegaron de la Habana.

Así lo indican los corresponsales, y no podía menos de ser así, porque los que tanto confían desconociendo por completo el carácter nacional en el término de los recursos y de las energías de la madre patria para el logro de sus criminales deseos, no podían menos de esperar de la otra rebelión el auxilio poderoso que representaba por el extremo Oriente otra sangría de hombres y dinero, que había de producir mas rápidamente la debilidad de los medios.

El término de esta guerra es, pues, un éxito en Cuba, y sus resultados, con más o menos intensidad, han de notarse muy pronto.

Las Cámaras norteamericanas continúan despachándose a su gusto en la cuestión de Cuba, cual si aquel país no tuviera necesidad, en el orden interior, de los desvelos y atenciones del poder parlamentario.

Los demócratas que el año anterior actuaban de gubernamentales son ahora los que tratan de imitar a Sherman y Morgan en sus delirios por la independencia de Cuba, y los republicanos son ahora los gubernamentales.

Afortunadamente, esos desahogos cesan hoy hasta primeros de Enero, y no se teme, por ahora, que aquella Cámara tome ningún acuerdo imprudente que comprometa más el estado de relaciones que existe entre el Gobierno americano y el español.

LA CUERDA DE PRESOS

(RECUERDOS DE ANTAÑO)

Era yo un mozo vete, que si quería que las guías de mi naciente bigot destacasen

algo sobre mi labio superior tenía que estar media hora retoriéndolas entre mis dedos y aun darme una buena mano de cosmético, cuando por causas que ni os importan ni hacen al caso troqué mi sombrero hongo por el histórico sombrero de Guardia Civil. La primera vez que me miré al espejo y me vi convertido en un defensor del orden arrugué el entrecejo, puse la cara más seria que pude,



estiré las guías de mi diminuto bigote cuanto fue humanamente posible, y me dije para mi colete que aquella cara era la que cuadraba al honroso uniforme que por primera vez vestía.

Dicho esto, me hice el firme propósito de no reirme ni a tres tirones, y sobre todo deno llorar, viera lo que viera. Adivinaba que la nueva profesión a la que me dedicaba me haría ver asquerosas llagas sociales, dolores enormes y miserias humanas capaces de alterar el ánimo del más sereno; pero yo repetí que me prometí volverme de marmolillo ó estuco, que al fin, como un muchacho que era, no es extraño creyera que el tener corazón y el llevar tricorne se estaban dando de puñadas, cuando precisamente, para ser un buen Guardia, lo primero que se necesita es corazón. ¿Lo negáis...? Revisad esa serie de hechos caritativos y hermosos con los que se engalana la historia del Cuerpo, y decidme quién ha sido la causa motora de ellos. ¿El deber? No; el corazón.

De perlas me vino que pidieran voluntarios para ir a Valencia conduciendo presos. Ansiaba yo ver el Mediterráneo, y cogí la ocasión por los cabellos, yo sería de la partida: se lo hice presente al Sargento de semana; y a la mañana siguiente, más contento que muchacho con zapatos nuevos, en unión de unos cuantos compañeros me dirigí hacia la Cárcel-Modelo. Cuando traspuése los umbrales de aquel edificio, donde, según rezan añejos versos,

ni son todos los que están,
ni están todos los que son,

puse seria cara de circunstancias, la que yo creía que cuadraba en aquel caso, muy seria, más seria que nunca; me estiré cuanto pude los cuatro pelos de mi bigote, y me creí más temible yo solo, por el hecho de haberme así transfigurado que un escuadrón cargado.

Esposé a cuantos presos pasaron por mi lado para que no creyeran los veteranos que se me arrugaba el alma por verificar aquel acto; pero en Dios y en mi ánimo confieso hoy que al ponerle las esposas a un viejo de cabellos blancos, que no debía ser un tuno redomado, cuando al ver que se le ataba, sin proferir una queja, rompió en amargo llanto, ganas senti de mandar al cuerno mi seriedad y consolar como buenamente hubiera podido a aquel sin ventura. Pero ¿y si se reían de mí después los veteranos por compadecerme de aquel, que acaso sería un hipócrita de tomo y lomo?

Nada, nada: cara seria, y serio como un huso salí de la Cárcel-Modelo formando parte de los que custodiaban la larga cuerda de presos que habíamos de llevar a Valencia.

No olvidaré jamás aquella escena. Con los ojos extraviados, el cabello suelto, sucia y harapienta, una mujer miró la cuerda de presos, paseando con rapidez vertiginosa su mirada de loca, de la cabeza a la cola de la cuerda. Por fin acertó a ver a quien buscaba, a su hijo; abrió los brazos, dio un grito, se abalanzó a la cuerda, y antes de que nadie pudiera impedirlo aquella mujer estrechaba



amorosamente entre sus brazos a un hombre joven que, inclinada la cabeza sobre el pecho, lloraba en silencio, confundiendo sus lágrimas con las que vertía la mujer que le dio el ser.

—Fernández! Separe usted a esa mujer de ahí...

Hice de tripas corazón, apelé a todo mi valor y a toda mi fuerza, y no poca necesidad emplear para separar aquellos dos cuerpos; pero ¡ay! cuando terminé de cumplir mi deber noté con dolor que las guías de mi bigot

te se me habían quedado entre los dientes y que en el labio inferior, en fuerza de mordérmelo, tenía sangre. Y es que, pese a mis propósitos de ser de estuco, a pique estuve, cuando vi aquella escena, de hacer el terceto a la madre y al hijo.

Cuando se vió aquella vieja separada de su hijo corrió, como alma que lleva el diablo, a una tienda, y poco antes de llegar a la estación nos alcanzaba, trayendo en un delantal comestibles para satisfacer a media docena de hambrientos y tabaco para fumar un mes el más vicioso. ¿Los había comprado? ¿Se los habían prestado? ¿Se los habían regalado? Creo que si se lo hubieran preguntado no hubiera sabido responder; el hecho es que a su hijo le mandaban muy lejos, y ella, su madre, no había de consentir que su hijo no llevase buenas provisiones y tabaco en abundancia. ¡Las madres! ¡Benditas sean!

—Mire usted, Guardia; usted que es tan jovencito y tendrá madre, por ella se lo pido: cuando vuelvan dígame cómo ha llegado mi hijo, dígame usted lo que le diga; yo vendré a esperarle todos los días, y Dios le pagará a usted su bondad.

Silbó el tren, y segundos después aún vi a aquella mujer mesándose los cabellos de dolor y agitando un sucio pañuelo de vez en cuando, contestando así al adiós: que una rubiosa mano le daba agitando en el aire y por fuera de la rejilla del vagón celular.

—¿Quiere usted algo para su madre? Me miró el preso con ojos de gratitud, movieronse sus labios sin articular una sílaba, y antes de que un solo sonido suyo llegase a mis oídos, agarrándole fuertemente por un brazo un preso de los que en su cara llevan estereotipada la larga vida del presidiario, le dijo:

—¡Qué, chaval!, ¿vas a mandarle recaditos tiernos a la vieja? Eso es de criaturas, eso no es de hombres.

Y mirándole despreciativamente, se alejó a poca distancia dando enormes chupetones a una sucia pipa.

Bajó los ojos el preso a quien vi en Madrid confundir sus lágrimas con las de su madre, y con acento triste me dijo:

—Nada; no quiero nada.

Apenas la máquina del tren con infernal ruido principió a entrar en el andén de la estación, vi a una vieja con la cara pegada a la verja que rodean los muelles, y cuando salió de la estación vi que la vieja se acercaba como perro hambriento de una caricia. ¡Y no la traía nada! Se me ocurrió una idea, y un segundo después la puse en práctica. Traía yo un ramo de flores para mi madre; arranqué del ramo unas cuantas rosas, y cuando aquella mujer me interrogó con su mirada:

—Si la dije;—le traigo a usted estas rosas, recuerdo de su hijo.

Se abalanzó a ellas, las besó con maternal cariño, quiso besar mi mano, y llorando se alejó, guardándose en su seno aquellas flores que no valían dos cuartos ¡y para ella valían tanto!

—Nada, no lo niegue usted: el día aquel de



la cuerda de presos se comió usted las guías del bigote...

—Pero, Sargento García...

—¡Qué pero, ni qué manzano! Se las comió usted, y no vale negarlo ni hay que ruborizarse por ello. Cuando sea usted viejo, cuando su corazón se haya curtido en estas y otras lides, no se las comerá usted, sin que por ello deje usted de tener su alma en su almario; pero el que a los dieciocho años no hace lo que usted ha hecho es porque es un egoísta de tomo y lomo, y aquí queremos corazones grandes, aunque se coman las guías y aun el bigote entero.

Y se acabó el cuento.

F. MARTIN LLORENTE

Teniente del Cuerpo

PERMUTAS

D. Eufemiano Cereza Pérez, Guardia del Puesto de Cabezón (Valladolid) desea permutar con otro de su clase, de las Comandancias de Santander, Oviedo ó de la primera Compañía de la Valladolid.

D. Ricardo Sedo Calvo, Guardia segundo de la segunda Compañía de la Comandancia de Gulpizcoa, puesto de Iraeta, desea permutar con otro de su clase, de las Coman-

dancias de Lugo, Orense ó Pontevedra y con preferencia la primera.

PARA LOS INUTILES

VOTOS A FAVOR

Puesto de Burgo de Osma (Soria)

Los individuos que constituyen este Puesto se asocian a tan humanitario pensamiento.

Puesto de San Salvador (Lérida)

Cabo D. Gandencio Floria Andren, Guardias segundos: Sebastián Fernández Garrido, Francisco González Rodríguez, Remigio Navarro Delfa, José Tomás Ranzall, Luis Santa María Expósito y Domingo Llamaz García.

HE AQUI EL MAL

IX

¡Loado sea Dios! Con idealistas tan raros como los que en estas épocas suelen salirse por los puntos de adélica pluma, no nos merecemos sino el desprecio de los altos poderes, árbitros de mejorar nuestra ulterior situación.

¡Porque mire usted que es despreciable insana pedir que se desnude a un santo para vestir a otro!

¡Mire usted que es caridad bien entendida anhelar que se quite a un ser de la colectividad un pedazo de pan para dárselo a un su hermano!

Por este camino no se puede llegar a ninguna parte.

Los Sargentos del Cuerpo gozan ó disfrutan un haber insignificante con relación a sus méritos y servicios; y si los Cabos tienen asignada mezuquina suma en paralelo con el de aquellos, reclámese enhorabuena lo que la razón, la lógica y la justicia demandan, esto es, el aumento proporcional del sueldo asignado a ambos a ser posible, y el del segundo especialmente, porque es de necesidad más absoluta; pero por todos los clavos de Cristo, no seamos pobres siete veces, que bastante desgracia tenemos con serlo una!

Otro tanto se me ocurre pensar con los filántropos que niegan diez céntimos de peseta al infortunado compañero que parte de la institución con su obligada licencia absoluta por haberse inutilizado físicamente. ¿Con cuanto mayor motivo no debemos socorrer al hermano inútil que mientras viva demostrará la gratitud debida a sus bienhechores, que no a la viuda que, joven y bonita (y aun muchas veces vieja y fea) aprovecha el socorro en contraer, en cuanto la ley se lo permite, segundas nupcias, divirtiéndose a nuestra costa?

¡Más amor, más bondad, más compañerismo, camaradas queridos!

He leído varias veces los «Apuntes antropológicos» que ha escrito el aventajado Guardia D. Ignacio Mateos Salvador, y en ellos he hallado materia sana y abundante para la continuación de mis artículos, felicitándole de haber adquirido obrita de tanto valor.

En el *Nosce te ipsum*, que sostiene como base el concienzudo trabajo filosófico del señor Mateos, descansa precisamente el bien que yo quiero recabar para mis lectores como antitesis del mal que creo venir combatiendo *calamo currense*.

Si el Guardia Civil, practicando el bien por el bien mismo, sin miras egoístas é impulsado por sus propias convicciones, aguardando únicamente como premio a su virtud la tranquilidad y satisfacción internas (frases del libro Apuntes, página 6) desprecia—reñiriéndome al anterior de las Casas-Cuarteles—las pequeñeces nacidas de la inconsciencia, buscando el más provechoso-legal remedio para las nacidas en la mala fe, no seguirían hasta tomar las colosales proporciones que a veces toman muchos disgustos que, por desgracia, existen entre compañeros y familias, disgustos que suelen ser la pesadilla eterna de más de cuatro Comandantes de Puesto.

Si el Guardia Civil trata a sus compañeros con una caridad falsa, desatendiendo el remedio de sus necesidades, ó si las remedia, lo hace lacerando el corazón del que favorece con sarcástica sonrisa, (página 34 del libro del señor Mateos) mejor le cuadra el nombre de hiena que el de ser humano, y si desoyendo la autorizada y amigable voz del Comandante del Puesto, origina entorpecimientos en la buena marcha a que deben asentir todos los seres que se cobijan bajo el honrosísimo techo de las Casas-Cuarteles, merecido habrá el más denigrante de los epítetos acompañados del castigo más severo. Y es de seres irracionales el obrar por temor al castigo material. (Página 36 de Apuntes.)

El tiránico poder que ejerce sobre la voluntad individual toda pasión, envuelta en engañosas apariencias, (página 49) hace que muchas veces el Guardia camine por derroteros malsanos y en evitación de desagradables resultados, debe éste mortificar algún tanto su amor propio para que no resulte apasionado, acostumbrándose a pecar más bien por humilde y servicial que por soberbio y presuntuoso. Vivir honestamente, cumplir con honra los deberes que nos impone la sociedad, ser prudentes en todos los

actos de nuestra vida, fuertes para la ejecución del bien, sujetar al dictamen de la razón nuestras necesidades y placeres, dar a cada uno de nuestros semejantes lo que sea suyo, respetando sus derechos y ejercer la caridad amando a Dios, a la familia y a la humanidad, es virtud (página 53) y para llegar a ella, como su deber moral le obliga, debe el Guardia Civil poseer una abnegación sin límites, sometiendo su interés, amor propio y demás afecciones a lo que sea bueno y justo, con una firmeza y energía suficientes a doblegar las pasiones al imperio de la razón. (Páginas 54 y 55 del libro referido.)

Y si, por último, pues quiero responder en todos estos artículos a la brevedad que desde el primero me vengo imponiendo, la sociedad civil es formada por la reunión de familias y es el reflejo del desarrollo de la vida doméstica; porque se compone de los individuos que le proporcionan, buenos si su educación es buena y malos si su educación no responde a los principios de una sana moral; por analogía podemos asegurar que el Guardia Civil lleva al exterior el desarrollo de su vida íntima y que ésta contribuye en alto grado a sostener su fuerza moral en la sociedad civil a que pertenece, siendo tanto mayor su prestigio cuanto mayor es el orden y bienestar que reine en el recinto de su morada.

Podemos admitir como sociedad particular la que se desarrolla en el interior de las Casas-Cuarteles, porque sus individuos obedecen a unas mismas leyes, se rigen por un mismo reglamento y persiguen también un mismo fin; el desarrollo de esta sociedad, prescindamos de la parte militar, tiene bastante semejanza con el de la política ó civil; como en esta existe un jefe, que es el Comandante del Puesto, encargado de velar por el cumplimiento de las disposiciones dictadas *ad hoc* por la superioridad; las cuales tienen al sostenimiento del orden y de la moralidad entre los individuos y sus familias.

De las relaciones que existen entre el Jefe del Puesto y los individuos que le componen, y entre los individuos y sus familias, nacen deberes y derechos que sostienen el equilibrio de la sociedad. (Páginas 118, 119 y 120 de los Apuntes antropológicos.)

¡Bien por el soldado que sabe trasladar al papel tan elevadas como provechosas ideas!

EL CABO CLARIDADES

MONTEPIÓ

Balance de fondos correspondiente al mes de Noviembre de 1897.

ENTRADAS	Pesetas	Pesetas
Capital del Montepío en 31 de Octubre de 1897...		3.813.179'47
Cuotas de socios extraordinarios...	3.077'50	
Cuotas de ídem fundadores y voluntarios...	45.755'50	
Cuotas atrasadas...	165'55	
Cuotas anticipadas...	349	
Diferencia de cuota de socios en Ultramar...	1.271'50	
Cesiones de fondos de hombres...	2.700'00	
Intereses de la renta de Aduanas...	13.125	
Parte proporcional de forestal y tabaco...		183.517'85
Terceras partes de multas por denuncias...	231'70	
Donativos particulares...	740'00	
Donativos por venta de caza ocupada...	83'32	
Ingresos en El Alba en los meses de Julio a Octubre inclusive...	116.018'78	
Suman las entradas...		3.996.697'32

SALIDAS	Pesetas	Pesetas
Pensiones satisfechas...	622'50	
Material de oficina y escritorio...	31'13	
Impuesto del timbre móvil...	4'10	
Devolución de cuotas...	139'42	
Reintegro al Estado del 1 por 100 por terceras partes de multas...		120.550'60
Gastos en El Alba en los meses de Julio a Octubre inclusive...	119.753'45	
Capital del Montepío en esta fecha...		3.876.146'72

Otra necesidad apremiante

Con el título que encabeza estas líneas me propongo demostrar del mejor modo que me sea posible, la necesidad que se viene de-

jando sentir en el Instituto desde tiempos remotos. En la Guardia Civil existen cierta clase de servicios, por cierto no en armonía con los para que fué establecida la Institución, pero que por su importancia merecen un poquito de atención.

Tal es, por ejemplo, el reconocimiento de un domicilio cualquiera, las patrullas en el interior de las poblaciones y otros mil, el primero únicamente responde al fin para que fué creada la Guardia Civil; pues bien, suele acontecer que el domicilio que va a ser reconocido no reúne las condiciones de desahogo que un palacio donde se agrupa ó reúne lo más selecto de nuestra sociedad aristocrática, especialmente en ciertos puntos donde si se quiere el portal, establo del ganado y habitaciones de los dueños forman tan sólo una pieza, en una palabra, que se entra a practicar el reconocimiento y no puede uno moverse por impedírselo la estrechez de los locales; y qué se deduce de esto? Pues que llega un caso dado en que los Guardias tienen necesidad de hacer uso de sus armas y se ven en la imposibilidad de ejecutarlo por no permitírseles la antedicha estrechez, más la excesiva longitud del fusil de suerte que en aquel momento, no tiene el Guardia medios de defensa, pues su fusil, más que otra cosa, le sirve de estorbo.

Además, prestando el servicio de patrulla que por desgracia sucede con mucha frecuencia, llega un momento en que hay necesidad de reconocer cierto grupo de gente sea por a sea por b, no queda otro remedio sino que uno de los Guardias que componen la pareja deje el fusil apoyado en la pared ó tendido en el suelo y se ponga a efectuar el reconocimiento; bien es verdad que el compañero estará preparado y con una vigilancia extremada, pero por lo pronto ante el grupo no existe más que un Guardia armado, pues el otro se encuentra completamente desarmado.

Con el fin de que los Guardias se encuentren en todos momentos y ocurrencias completamente armados, doten a la Infantería del Cuerpo del revólver reglamentario sistema Smith, en armonía con la caballería, y de este modo, aunque tengan necesidad de hacer uso de sus armas en un lugar reducido, pueden hacerlo discrecionalmente, por la facilidad con que se maneja.

De más necesidad considero el uso del revólver en la Infantería que en la Caballería del Cuerpo; porque, bien sea la tercerola que hasta la fecha venían usando los Cuervos montados, bien sea la carabina Mauser que en la actualidad usan, son de más fácil manejo que el fusil, y por consiguiente pueden hacer uso de ella, con mayores probabilidades de éxito, en cualquiera de los casos expresados.

Porque... ahora pregunto yo: ¿con qué medios de defensa cuenta un Guardia que sale de la casa-cuartel con objeto de pasear, y siempre que vaya armado únicamente del sable, en caso de verse atacado? Con ninguno absolutamente, y menos en los tiempos por que atravesamos, estando como están en boga las armas de fuego desde la adolescencia hasta la ancianidad.

Declarando reglamentario el revólver en la Infantería del Cuerpo se llenaría uno de los principales vacíos que existen en el Instituto y se daría un gran paso en el perfeccionamiento de la obra del gran hombre, del inmortal Duque de Alameda.

FRANCISCO CAMPO BARRIMO

EL JURADO Y EL CONSEJO DE GUERRA

La absolución de Villuendas, el ascenso de Moreno Pozo, ha producido grande y legítimo escándalo, poniendo sobre el tapete la inconveniencia de la actual organización y funcionamiento del Jurado.

Por esto resulta de oportunidad el siguiente excelente trabajo, que con gusto reproducimos:

El Consejo de Guerra en el Ejército tiene algo de Jurado, con la diferencia de que los Jueces lo son a la vez de hecho y de derecho.

Los delitos que han de juzgar reviste casi siempre mayor sencillez que los cometidos al Jurado.

Además, las penas militares tienen un carácter especial. Buscase, al aplicarlas, ante todo la ejemplaridad.

Fácil es probar siempre si se durmió un centinela o si un soldado se insubordinó contra sus superiores.

En el primer delito, lo de menos será averiguar la causa de él. ¿Durmióse el centinela? Pues lo mismo da que lo hiciera por propósito deliberado que a impulsos de sueño irresistible. Hay que castigarlo con dureza... para que ese castigo sirva de ejemplo y evite que se duerman otros.

El sueño de aquél quizás no causó el menor daño a la Patria ni a nadie; pero hay que evitar el daño que cualquier otro centinela, no contenido por el miedo al castigo duro, cruel, brutal si se quiere, pudiera ocasionar.

Lo mismo en casi todos los delitos ó faltas militares.

Por poca ciencia jurídica que posea un Oficial del Ejército, siempre tendrá más que los apreciables tenderos, propietarios é industriales que forman el Jurado.

Si el Oficial procede de una Academia, aprendió en ella la legislación penal de

Guerra, y luego en su vida militar, no una, sino muchas ocasiones tendrá de ejercer funciones judiciales.

Si procede de clase de tropa, tal vez comenzó de Cabo ó Sargento a intervenir como escribano en los procesos.

Delitos poco complicados, conocimiento general de la legislación, muchas veces práctica judicial, y siempre el espíritu de la profesión, he aquí el lastre que llevan consigo los Jueces de un Consejo de Guerra.

Y no hablamos del de Oficiales generales, porque en éstos elevanse al cubo todas esas condiciones.

Mas así y todo, el fallo del Consejo es revisado por la autoridad jurisdiccional con su Auditor; y si parece injusto, otro Tribunal, el más alto de la Justicia militar lo recibe para fallarlo de nuevo.

Item más, los errores que los Jueces hayan podido cometer, dan en muchas ocasiones origen a castigos, su contar que cuando delinquen esos Jueces la penalidad es para ellos rigurosísima.

Los Jurados oyen las declaraciones de los acusados y de los testigos, que más de una vez contradicen las que prestaron en el sumario; se enteran de la prueba pericial y de la documental, cuando las hay; oyen los informes del Fiscal, del acusador privado y sus rectificaciones correspondientes, y por último el resumen que hace el Presidente; y con toda esa balumba en la cabeza, sin más guía ni memorandum que un acta sucinta ó sus apuntes personales, han de formar juicio exacto respondiendo a preguntas quizás habilidosamente formuladas.

Los Jueces militares tienen a la vista el proceso escrito, y escritas también la petición fiscal y la defensa.

Pueden leerlo todo y compulsar los argumentos de una y otra durante la deliberación.

Son además asesorados por un docto en materia jurídicomilitar.

Ahora bien; ¿qué procedimiento ofrece más garantías para la sociedad y para el individuo?

Hasta la ds la publicidad tiene el Consejo de Guerra.

Y no ante un público por malsana curiosidad allí llevado y que con su actitud, signos exteriores y apasionamiento puede influir sobre el Tribunal, sino en su mayoría el de Oficiales que van a aprender y recibir saludable ejemplo.

Y todavía hay quien clame y vocifere cuando por circunstancias especiales ha de comparecer un paisano ante el Consejo de Guerra...

¿Con cuánta mayor tranquilidad puede ir un presunto delincuente ante ese Consejo que ante el Jurado.

Y si no, a la vista está.

JUAN LAPOULIDE

INFORMACION

de EL HERALDO

Propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales en el presente mes

Á TENIENTE CORONEL

Los Comandantes D. Francisco Villalobos y Ramírez, D. Francisco Rodríguez de Rivera y D. Manuel Mellado Hidalgo, del Distrito de Cuba; D. Emilio Unturbe y Conte, de la Comandancia del Sur y D. Félix García Cano, de la de Barcelona.

Á COMANDANTES

Los Capitanes de la Comandancia del Sur D. Valentín Labajos Rojas; de la de Navarra, D. Manuel Jaén y Alonso y de la de Valladolid D. Salvador López Martín.

Se coloca al Comandante de reemplazo en Valencia D. Carlos Lapuebla y Prior.

Á CAPITANES

Los Primeros Tenientes de la Comandancia de Badajoz D. Francisco Sellers y Salas; de Segovia, D. Marcelino Izquierdo González; de la de Granada, D. Alejandro Rodríguez Rubio y de la de Jaén D. Esteban Morales Díaz.

Á PRIMEROS TENIENTES

Los Segundos de Puerto Rico D. Francisco Blanco Borrego; de Ciudad Real, D. Diego Ortega Sánchez; de Málaga, D. José Rey Santiago; de Castellón, D. Antonio Moyano Torralvo; del Norte, D. Manuel Martínez Belmar; del Depósito de Recría, D. Antonio Sevane Caño y de Zaragoza, D. Pedro Llorente Ruiz.

Se coloca al Primer Teniente de reemplazo en esta Corte D. Sancho López y López.

Ingresaran los Segundos Tenientes del Arma de Infantería D. Eduardo Agustín Serra y D. Ulpiano Blanco Domínguez.

Se colocan los Segundos Tenientes excedentes D. Nicolás Sánchez Gil, D. Luis Giraldo Celaya, D. José Piñero Ferreras y Don José Gil de León.

Propuesta de ascensos de Cabos y Sargentos en el presente mes y combinación de traslados por consecuencia de la misma

Tiburcio Arranz Mateo, ascendido de la novena Compañía de la Comandancia de Soria a la octava de la misma; Cecilio Enrich Prades, ascendido de la Comandancia de Castellón a la quinta Compañía de la de Valencia; Esteban Díaz García, ascendido de la de Madrid a la quinta de Guadalajara; Francisco López Fernández, ascendido de la de

ar, no una,
de ejercer

tal vez co-
servenir co-
onocimiento
has veces
espíritu de
que llevan
de Guerra,
s generales,
todas esas

nsejo es re-
cional con
otro Tribu-
nillar lo re-

ueces hay an
s ocasiones
e cuando de-
ad es para

iones de los
más de una
on en el su-
pericial y de
oyen los in-
privado y
ntes, y por
residente; y
za, sin más
ta sucinta ó
formar jui-
antas quizás

la vista el
én la peti-
ar los argu-
la delibera-
an docto en

ento ofrece
l y para el
el Consejo

ana curiosi-
actitud, sig-
o puede in-
s mayoría
er y recibir

y vocifere
ciales ha de
Consejo de

se puede ir
ese Consejo

POULIDE

ION

DO

de Jefes y
mes

o Villalobos
ez de Rivera
el Distrito de
e, de la Co-
arcia Cano,

cia del Sur
de Navarra,
de Vallado-

emplazo en
rior.

omandancia
y Salas;
rdo Gonzá-
dro Rodrí-
eban Mora-

Francisco
l, D. Diego
sé Rey San-
Moyano To-
rtínez Bel-
D. Antonio
dro Lloren-

reemplazo
López.

ientes del
agustín Se-
ez.

ntes exce-
D. Luis Cri-
reras y Don

Cabos y
mes y
por con-

ido de la
ncia de Só-
lio Enrich
adancia de
e la de Va-
ndido de la
jara; Fran-
o de la de

Lugo a la segunda de la misma; José Franco Núñez, ascendido de Orense a la cuarta de la misma; José Cardona Mari, ascendido de Barcelona a la sexta de Llerida; Francisco Gómez Muñoz, de la tercera de la Coruña a la sexta de la de Ciudad Real; Ramón Gargallo Alegre, de la primera de Oviedo a la quinta de Tercel; Juan Requena Vega, de la segunda de Valladolid a la primera de Granada; Quirico Usin Yzaguirre, de la octava de Soria a la segunda de Guipúzcoa; Santos Sánchez López, de la séptima de Albacete a la primera de Guardias Jóvenes; Diego Fernández Navarro, de la cuarta de Sevilla a la séptima de Albacete; Francisco Ruidalvert Sáiz, de la octava de Castellón a la primera de Baleares; Juan Arnán Barrachina, de la cuarta de Orense a la octava de Castellón; Francisco de los Ríos Díez, de la cuarta de Zamora a la cuarta de Valencia; Miguel Arostegui Iriarte, de la primera del Norte a la quinta de Navarra; Francisco Fructuoso Martínez, de la quinta de Valencia a la séptima de Almería; Bartolomé Pizá Buñosa, de la segunda de Lugo a la primera de Oviedo y Juan Montilla Vico, de la quinta de Guadalupe a la primera de la de Toledo.

CABOS POSTERGADOS
Emilio Nogueras Lizo, de la primera de Huesca a la cuarta de Orense y Manuel Fernández Incógnito, de la sexta de Sevilla a la cuarta de Barcelona.

COLOCACIÓN DE SUPERNUMERARIOS
José Freijo Blanco, Cabo de la segunda de Oviedo a la sexta de la de Llerida.

Resoluciones en Cuba

A la Capitania General se cursan instancias de los segundos Tenientes D. Pedro Hidalgo, D. Angel Bolit, D. Mariano Labajos, D. Antonio Carpio y D. Jacinto Tejero, que solicitan el pase a la escala activa.

Se interesa aumento de una asignación de los Tenientes D. Alfredo Peña y D. Pascual Goñi.

Se concede pensión por acumulación de Cruces, a los Guardias Santiago Rubio y Vicente Pérez.

A la Capitania General se cursa instancia del Guardia José Román, que solicita pensión por cruces.

Idem del Cabo Antonio Peña, que solicita recompensa.

Idem del id. Manuel Vereas, que solicita igual gracia.

Se devuelve con informe instancia del Guardia Manuel Correias, que solicitaba su licencia.

Se devuelve informada instancia del Cabo Juan López de los Tercios de la Península, que solicita el pase a los de la isla.

Al Jefe de Cuba, traslado, devolviendo documentada instancia del Guardia Silvestre Alias, que solicita ingreso en Inválidos.

Se concede ocupar plaza de Guardia segundo, al Corneta Quintín Rebato Moreno, de la de Santa Clara.

Al Jefe de id., se ordena la baja en Infantería, del Guardia Joaquín Suárez, por pase a la de Cienfuegos.

Al de Cuba, se ordena el alta en Caballería, del id. Miguel Fernández.

Al de Holguín, se ordena la baja del id. Ramón Lirba, por pase a la de Habana.

Han sido promovidos al empleo de Cabo los individuos siguientes:

Juan Curiel González, Guardia primero de la Comandancia de Remedios, para la misma; Vicente Pereira Ferro, Guardia de la Sagua, para la de Sancti-Spiritus; Cipriano Hortiguera Guerra, Guardia de la de Cienfuegos, para la misma; Ramón Moliner Morales, Guardia segundo de la de Santa Clara, para la de Sancti-Spiritus; Diego Gregeri Lima, Guardia segundo de la de Remedios, para la de Cienfuegos; Ildelfonso Cabañas Esqueros, Guardia primero de la de Santa Clara, para la de Sancti-Spiritus; Felipe González Bueno, Guardia segundo de la de Remedios, para la de Cienfuegos; Nicandro Lucas Rico, Guardia primero de la de Santa Clara, para la de Sancti-Spiritus; José Núñez Barreiro, Guardia segundo de la de Sancti-Spiritus, para el escuadrón de la misma; José Jiménez Blázquez, Guardia segundo para el escuadrón de Remedios; José Pérez Alonso, Guardia primero de la de Cienfuegos, para el escuadrón de la de Sancti-Spiritus, y para la misma, Laureano Sánchez Rodríguez, Guardia segundo de la de Remedios.

A la Capitania General se cursa instancia del Capitán D. Luis Rabadán, que solicita cruz de San Hermenegildo.

Idem del Sargento José Blanco, que solicita sueldo y gratificaciones y del Cabo Magin Ferrer, que solicita recompensa.

Al Coronel del 17.º Tercio, traslado, confirmando en el cargo de Jefe de Policía al Comandante D. Juan Fernández de Castro.

Al Jefe de la Comandancia de Colón se remite lista de desembarque del Guardia Federico López.

Al de la Habana se ordena la baja del Sargento Miguel Fernández por pase a la de Puerto Príncipe y traslado, desestimando instancia del Sargento Victoriano Pardo, que solicita mejora de recompensa.

Se concede amalgama al Guardia Fortunato Caes, de la de Remedios.

Al Jefe de la de Puerto Príncipe se ordena la baja del Sargento Julián Miguel, por pase a la Habana.

A la Capitania General se remite duplicada propuesta de retiro formulada a favor del Guardia Juan Pera Elías.

Al Jefe de Depósito de embarque se manifiesta haberse recibido lista de desembarque del Guardia Martín Martínez y tres más.

Al Coronel del 17.º Tercio se ordena cambio de unidad de los Segundos Tenientes: D. Francisco Grau y D. Miguel Vidal.

La baja en el escuadrón y alta en la pri-

mera compañía del Teniente D. Alfredo Peña y se le da cuenta de quedar anotado en el cuaderno de traslaciones para pasar al escuadrón el Capitán D. Gaspar Cantero.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana se remite a informe instancia del Cabo de voluntarios Ramón González, que solicita ingreso en el Cuerpo.

Se le da traslado concediendo ingreso en el Cuerpo al paisano Francisco Sánchez.

Al Jefe de Santa Clara, traslado, ordenando la baja del Guardia José Campos, por pase a telegrafos.

Al de Remedios, traslado, desestimando instancia del Cabo Romualdo Pujalá.

Concediendo ingreso en el Cuerpo al aspirante Vicente Amós.

Al de Colón, traslado, concediendo ingreso en el Cuerpo al soldado Venancio Quintela.

Han sido declarados a continuar por hallarse enfermos, los Guardias Sebastián Puchal, de la Habana; José Gallego, de Matanzas y Ramón Vivero de id.

Al Jefe de la Comandancia de Puerto Príncipe, traslado, destinando a la brigada al Guardia segundo Mauricio Lafuente.

Al Capitán General se cursan instancias del Cabo José Varela, que solicita recompensa; del Cabo Dionisio Corral, que solicita permuta de Cruz por el empleo de Sargento; del Guardia Gaspar Culebras, que solicita su licencia absoluta y del id. Antonio Corón, que solicita recompensa.

Al Jefe de Colón, traslado, destinando a la brigada, al Guardia Narciso Jiménez.

Al de Cienfuegos, traslado, sobre inutilidad del Guardia José Torres.

Al de Holguín, se ordena la baja en Infantería, del Guardia Esteban Hernández, por pase a la de Sancti Spiritus.

Se dispone cause alta el guardia Juan Sereno en la Comandancia de la Habana.

Idem id. el id. Casimiro Illas en la id.

Se concede invalidación de una nota al guardia Jerónimo García.

A la Capitania General se cursa instancia del Sargento Pío Ramón que solicita recompensa.

Se ordena el alta en la Comandancia de Cuba del guardia Diego Tomé.

Se autoriza a la Comandancia de la Habana para que se expida la licencia absoluta al guardia Francisco Durán.

Idem idem a la idem a Francisco Alcántara.

A la Capitania General se remite relación de servicios del teniente coronel D. Tomás López.

Idem idem de los tenientes D. Ciriaco Iriarte, D. Francisco Martín, D. Pedro de Vaca, D. José Blanco, D. Gregorio Calvo y D. Angel Bolit.

Idem se cursa instancia del segundo teniente D. Bartolomé Ruiz que solicita se le destine en la escala activa a los tercios de esta isla.

Han sido declarados a continuar por enfermos, los guardias Sebastián Puchal, Blas Martínez, José Gallego, José Magdaleno, Ramón Vivero, Nicanor Ortiz y Miguel Esparch.

Alta en la primera Compañía de la Comandancia de la Habana del primer Teniente D. Alfredo Peña.

Inem en el Escuadrón de la idem del id. D. Luis Martín.

Se destina a la P. M. del 17 Tercio al primer Teniente D. Juan Núñez.

Se concede permuta de Cruz al segundo Teniente D. Florentino Vegas.

Se dispone que la segunda Compañía de la

Comandancia de Holguín, se establezca en Baracoa y que el puesto de Bayamo quede afecto a la Comandancia de Cuba.

Se comunica Real orden de ascenso a Capitán a favor de D. Luis Portero.

Se ordena el alta en la Comandancia de la Habana del guardia Pedro Pastor.

Se desestima instancia del Cabo Antonio Bermúdez que solicitaba el pase al arma de Infantería, por haber 1.017 sargentos excedentes.

Han sido declarados a continuar por enfermos los guardias Antonio Arrez, Juan Herrera, José Ramos, Carlos Martínez, Enrique Moreno y Antonio Córdoba.

ASCENSOS A CABO

Galo Sánchez Alonso para la infantería de Colón.

Manuel Vilanova Pino para la idem de Vuelta Abajo.

Juan Rey Iglesias para el escuadrón de Matanzas.

Manuel García Fernández para el idem.

Recompensas en Cuba

Por el comportamiento observado en los combates sostenidos contra los insurrectos en la «Ciénaga de Zapata» (Villas), los días 2 y 3 de Marzo del corriente año, se concede Cruz de primera clase del Mérito Militar al Primer Teniente de la Comandancia de la Habana D. Fernando Vidal Frenero.

Al Sargento y Guardia Miguel Gomila Oliver y Eulalio Espelta Arellano, se les concede Cruz de plata del Mérito Militar, por el comportamiento que observaron en las operaciones realizadas en las provincias de la Habana y Santa Clara durante el mes de Agosto último.

RESOLUCIONES

Al Primer Teniente Jefe de la línea de Pozas D. Alfonso Martín Garrido y Guardia segundo Eduardo Albornoz Peñasco, se les concede mención honorífica en recompensa al importante servicio que realizaron consiguiendo descubrir y capturar después de incansables pesquisas al coautor y cinco cómplices y encubridores del robo cometido en el Paseo del Rey de esta Corte el 29 de Octubre anterior, rescatando parte de la cantidad robada, así como varias alhajas y efectos, y se dan las gracias de Real orden al Cabo y dos Guardias que coadyuvaron a la práctica del referido servicio.

Por los humanitarios servicios que prestaron, con motivo de la inundación ocurrida en la Villa de Santa Marta (Badajoz), los días 23 y 24 de Octubre anterior, consiguiendo, después de desesperados esfuerzos y con exposición de la vida sacar de los locales que ofrecían mayor peligro a las familias que los habitaban y salvar de una manera segura a tres personas que se hallaban próximas a ser arrastradas por la corriente, se concede mención honorífica al Segundo Teniente D. Federico Santiago Iglesias, Cruz de plata del Mérito Militar pensionada con 250 pesetas mensuales, al Cabo Eusebio Motera Huertas sin pensión, al Guardia Zacarias Oyola Porriño y mención honorífica a los Guardias Joaquín Noci Bartolomé, Juan Toscano Castillo y Demetrio Muñoz y Muñoz.

Se ha concedido la rescisión de los compromisos que tenían contraídos, a los Guardias de la Comandancia de Cádiz José Bordás Gómez; de la de Madrid, Santiago Foch Sáez y Alonso Rodríguez Parra, y de la de Tarazona, Pedro Lara Ponce.

Se ha concedido abono de premio y plus

devengado por el Guardia de la Comandancia de Castellón, Vicente Segarra Peñarroja, hasta fin de Junio del corriente año, en el compromiso de reenganche que actualmente sirve.

A los Guardias de Barcelona y Valencia, José Puxans Carreras y Joaquín Cervelló Alvaro, se les concede abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche, al primero desde el 21 de Febrero a fin de Junio de 1896 y al último desde el 7 de Octubre de 1894, a fin de Junio de 1895.

Se ha concedido la gratificación correspondiente a 12 años de efectividad que cuentan en su empleo, a los Primeros Tenientes Don Manuel Palacios Tello, de la Comandancia de Cáceres, desde 1.º de Septiembre próximo pasado y D. Manuel España de Diego, de Segovia, desde 1.º de Octubre siguiente.

Ha sido destinado al Distrito de Cuba el Comandante Segundo Jefe de la Comandancia de Jaén D. Pedro Salas y García.

Anotaciones

En la relación de aspirantes para pasar a la quinta Compañía de Murcia al guardia segundo de Albacete Francisco Calero Lopez.

Idem para Córdoba al idem de Málaga Antonio Artacho Morales.

Idem para la novena Compañía de Castellón en clase de guardia segundo al idem primero de la décima de la misma Santiago Parejo Fernández.

En la relación de traslados para pasar al escuadrón de Badajoz al guardia de Jaén, Ciriaco Moreno Manzano.

Idem para Logroño al idem de Santander Francisco Viyuela Llorente.

Idem para Alicante al idem de Logroño Agustín Gil García.

Idem para pasar al escuadrón de Barcelona al idem de Alava Juan Sedano Calle.

En la relación de traslados para pasar a la Comandancia de Murcia, al segundo Teniente de Alzacete D. Manuel Rodríguez Jiménez.

Idem para la sexta compañía de Albacete, al Guardia José Torrente Incógnito.

Idem para el escuadrón de Madrid, al idem de Cádiz Castor Santos Armada.

Idem para Soria, al id. de Llerida Tomás Pérez Naranjo, y para el escuadrón de Córdoba, al Cabo de Cádiz Rafael Urbano Jiménez.

Eliminaciones

Del cuaderno de traslaciones para pasar a Zaragoza, del Guardia de Llerida, Tomás Pérez Naranjo, y para Orense, al id. de Cádiz Castor Santos Armada.

Retiros

El definitivo a los Sargentos Pedro Carrasco, Patricio Ibañez, José López Fernández; Cabo Pedro Montesino y Guardias Civiles: Antonio García, Julián García, Juan Capó, Francisco López Gómez, Eustaquio Llamazares y Rafael Miguel.

El definitivo a los Guardias Civiles: Juan Ana Martín, Federico Santín Ramón, Faustino Rodríguez y Prudencio Muñoz García.

Concesiones

Se ha concedido el abono de la gratificación de los 12 años de efectividad a los Primeros Tenientes: D. Manuel Palacios Tello, D. Manuel España de Diego y D. Eugenio Martínez Medrano.

Permutas

Concedida a los Cabos de las Comandancias de Pontevedra y Orense respectivamente, Manuel Estevez Castelle y Cruz López Díaz.

Asuntos varios

Anotando en relación de aspirantes para pasar a la Comandancia de Murcia al sargento de Salamanca José Soler Ros.

Eliminando para pasar a Cáceres al guardia de Huelva Lucas Miranda Sánchez.

Remitiendo nombramientos de sargento a favor de los Cabos: Cecilio Eurich Prades, Tiburcio Alvarez Mateo, Francisco López Fernández, José Franco Núñez, Esteban Díaz García y José Cardona Mari.

Disponiendo cause baja en Sevilla, por pase al regimiento Infantería Baleares el guardia Ruperto Carvajal Gómez.

Idem el idem de Llerida Daniel Castellar Ipiers, por pase al regimiento infantería de Gerona núm. 22.

Concediendo derecho a ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes al aspirante Francisco Herrero de la Hera.

Se concede derecho a pasar, en concurrencia de aspirantes, a la octava Compañía de Cádiz al Guardia Antonio Pérez Chaves.

Idem, id a los id., Claudio Balbino Expósito y Manuel José Ciriaco.

CONSULTORIO

Villanueva de la Concepción.—J. M. G.—1.º Se le remitirán. 2.º El periódico se le remite el día señalado como a los demás, no siendo culpables en esta Administración de que usted no le reciba a tiempo.

Bémez.—J. M. E.—No, señor.

Consuegra.—J. M. A.—Publicado.

Algeciras.—M. D. A.—1.º No podemos complacerle, por anunciarse ésta en el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*. No exceder de los veintisiete años de edad. Del General en Jefe de la sección correspondiente de dicho Ministerio. 2.º Pasada nota al doctor Audet.

Valverde.—J. G. B.—Publicado.

Segorbe.—V. M. A.—1.º No hay edad prefijada. 2.º Si, señor. 3.º Aritmética y Geometría, por el Sr. Aleu; Geografía é Historia, Sr. Sánchez Casado; Gramática y Ortografía, Real Academia, y las Ordenanzas del Depósito del Ministerio de la Guerra. 4.º No podemos complacerle.

Roces.—A. V. F.—Remitido el prospecto que unia usted a su carta al Comandante D. Mariano Zaforteza.

San Salvador.—S. F. G.—Publicado.

La Puebla.—P. M. M.—1.º Satisfaciendo el débito que le resulte en su ajuste si, señor. 2.º Pasada nota a la imprenta para que se los sirvan a la mayor brevedad. 3.º No, señor.

Quintana.—G. P. G.—1.º No llevando seis años de servicio en filas, no señor. 2.º No podemos precisarlo.

Selva.—J. B. R.—Tiene derecho a la pensión de cincuenta céntimos de peseta los padres, siempre que justifiquen ser pobres.

Segura.—E. F. S.—1.º La ley de caza previene que debe distribuirse entre el denunciante y denunciador. 2.º No, señor. 3.º Se ponen a disposición del Juez.

Moncada.—M. C. G.—1.º Para Cuba, no señor; para Puerto Rico solamente pueden pasar los Sargentos y Cabos que sean casados. 2.º Según tenga ordenado el Comandante del puesto. 3.º Si es que cobra premio puede solicitar de S. M. como gracia especial la rescisión que usted indica, y en caso contrario, del General director. 4.º A disposición de la autoridad local del término en que se hubiesen causado.

Sos.—C. I. G.—Publicado.

COMPENDIO DE LEGISLACIÓN

PARA LA

GUARDIA CIVIL

REPERTORIO

DE LEYES, REALES ÓRDENES, CIRCULARES Y DISPOSICIONES DEL INSTITUTO, CUYO CONOCIMIENTO INTERESA A LAS CLASES DEL CUERPO PARA EL MEJOR DESEMPEÑO DE SUS DEBERES

por el Capitán segundo Jefe de la Comandancia de Zamora

don Isidro Seisdedos y Rodríguez

Comprende todo el año 1896

Imprenta particular

de El Herald de la Guardia Civil

JACOMETREZO, 57. — MADRID

1897

Especialidades del Instituto Audet

ACRITONE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes o crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad o trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARREICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Venta boticas y *Herzalea*, 100, *Farmacia Central*, Madrid.

Mil y un Cantares

escóticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, íntimos y en misceláneas.

por PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPÁR NUÑEZ DE ARCE

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II. Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible e impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCÁ DE FABRICA

El Gallo



GRAN FABRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen a medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca *El Gallo*. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándoles en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12.

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

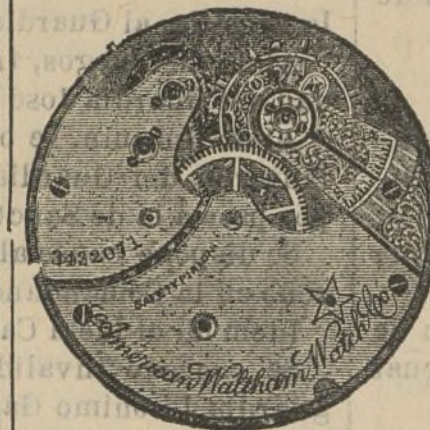
Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó a esta Administración.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica, se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción e historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

BARATURA SIN IGUAL

Mil cartas comerciales con membrete, 6 pesetas.
Mil circulares, 7,50.
Diez mil prospectos en 8.º, colores, 15 pesetas.
Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.
Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS

A PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.
Gran actividad para servir los pedidos.



BOLSA FILATÉLICA



Religios, 5

Advertencias

- Las disposiciones cuyo texto corresponda a diferentes epígrafes se consultarán en todos ellos; y caso de no hallarlas, registrense los títulos similares, por si en los mismos figuran.
- Todas las disposiciones llevan la cita del texto en que figuran, y las que carezcan de tal indicación se entenderá haber sido transmitidas por escrito.
- Las Reales órdenes a las cuales se anteponga ó posponga a la fecha de las mismas la letra G se entenderá proceden del Ministerio de la Gobernación, indicándose las pertenecientes a otros Ministerios por las iniciales respectivas, y las que no lleven tales indicaciones se considerarán emanadas del departamento de Guerra.
- No obstante de anunciarse este Compendio con la legislación del año 1896, se hacen figurar en los epígrafes Actos públicos, Competencias de jurisdicción, Correspondencia y Destinos civiles, disposiciones de años anteriores que por su importancia merecen ser consultadas en los casos que preceda.

Explicación de las abreviaturas

A. M.	Administración Militar.
Art.	Artículo.
C.	Circular.
C. de J. M.	Código de Justicia Militar.
C. L.	Colección Legislativa.
D. de R. y D.	Depósito de Recría y doma.
D. O.	Diario Oficial.
G. C.	Guardia Civil.
G. J.	Gracia y Justicia.
M. M.	Mérito Militar.
Núm.	Número.
O.	Orden.
P. M.	Plana Mayor.
R.	Resumen.
R. D.	Real Decreto.
R. O.	Real Orden.
S. del R.	Suelto del Resumen.
V.	Véase.

Es propiedad de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL. Queda prohibida la reproducción.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior remitida por el Cabo D. Juan Rodríguez Tamarit.

ALMANAQUE

Remitieron la solución los Guardias don Cirilo Ibarro Galindo, D. Andros María Villatoro, D. Juan Herranz, D. Gervasio Cionfuegos, D. Antolin Camacho, D. Crisanto Pérez de la Moraleda y D. Antonio Garcés de Miramón.

Solución al geroglífico del número anterior: *INVISIBLE*

Remitieron la solución D. Cirilo Ibarro Galindo, D. Jesús Pérez Antracita, D. Juan Antúnez y D. Angel Rocamora del Andrial.

Charada

Hallándome de ordenanza con un señor Oficial, me dijo: la *cuatro* y dos yete a mi casa a buscar. El Coronel de mi Tercio vino revista a pasar, ordenando, *prima* dos yete a mi casa a buscar. La *tercera* con *segunda* es un útil muy vulgar, y el *todo* de esta charada es un anfibio animal. La solución en el próximo número.

Jeroglífico



Imprenta particular de El Heraldo de la Guardia Civil 57, Jacometrezo, 57.—Madrid